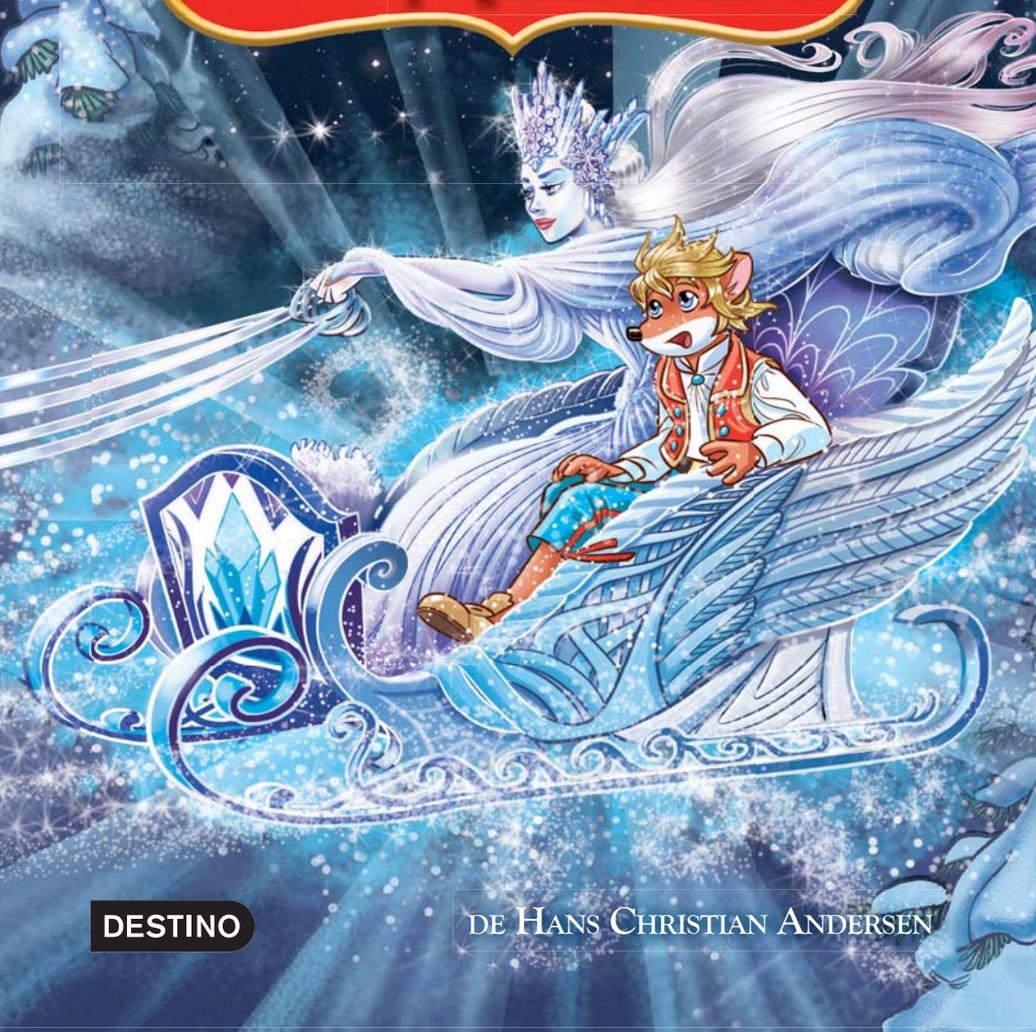




Geronimo Stilton

La REINA
de las NIEVES



DESTINO

DE HANS CHRISTIAN ANDERSEN

Geronimo Stilton

La Reina de las Nieves



DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Texto original de Hans Christian Andersen
Inspirado en una idea original de Elisabetta Dami
Adaptación libre de Geronimo Stilton
Ilustración de cubierta de Danilo Barozzi
Ilustraciones de la historia de Carla Debernardi (diseño) y Edwyn Nori (color)
Gráfica de Sara Storari. Con la colaboración de Daria Colombo
Coordinación editorial de Patrizia Puricelli, con la colaboración de
Maria Ballarotti (texto) y Roberta Bianchi (ilustraciones)

Título original: *La Regina delle Nevi*
© de la traducción: Miguel García, 2020

Destino Infantil & Juvenil
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2018 – Mondadori Libri S.p.A. de PIEMME
www.geronimostilton.com
© 2020 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A., Via Leopardi 8, 20123 Milán – Italia
foreignrights@atlantyca.it / www.atlantyca.com

Primera edición: enero de 2020
ISBN: 978-84-08-22124-1
Depósito legal: B. 25.019-2019
Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

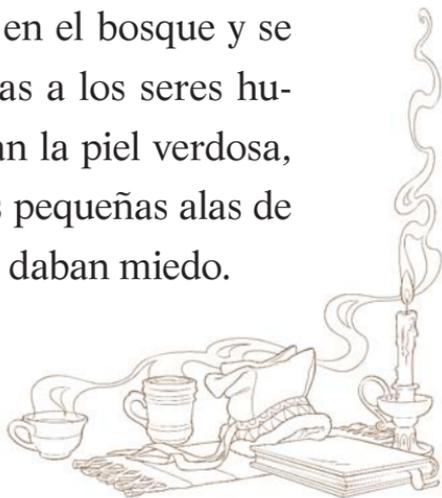
Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com

El espejo de hielo

quel día, en las lejanas tierras del norte soplaban un **viento** tan fuerte que hacía murmurar las hojas y crujir las ramas de los árboles.

En el corazón del **BOSQUE**, en una cueva profunda y oscura, los troles escuchaban la lección de su maestro.

Tenéis que saber que los troles eran criaturas **fastidiosas** que vivían en el bosque y se divertían gastándoles bromas a los seres humanos. Bajos y toscos, tenían la piel verdosa, los pies **ENORMES**, dos pequeñas alas de murciélago y unos ojitos que daban miedo.



El espejo de hielo

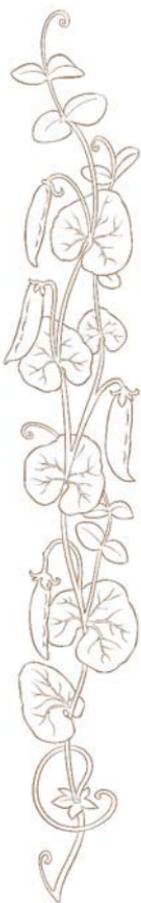
Su maestro, el más **ANCIANO** de todos, tenía dos grandes alas verdes, las cejas tupidísimas y la nariz llena de bultitos.

El Gran Trol, que así se llamaba, era un hábil **INVENTOR**: sabía fabricar objetos prodigiosos que, sin embargo, ¡no aportaban nada bueno al mundo!

Su último invento era un **ESPEJO** de hielo que tenía el poder de reflejar las cosas de una manera horrible.

¡En aquel espejo, una sonrisa se convertía en una mueca, una bella casita se transformaba en una chabola y un precioso ramo de **FLORES** se veía tan triste como un manojito de hierba seca!

Los pequeños troles estaban entusiasmados: ¡para ellos, que eran **MONSTRUITOS**, convertir las cosas hermosas en monstruosas era una grandísima diversión!





El espejo de hielo

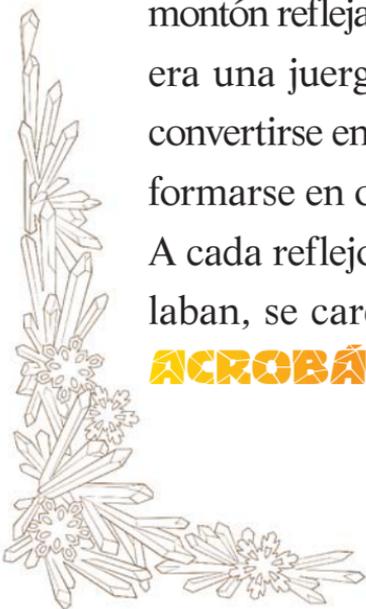
El Gran Trol les aconsejó encarecidamente:
—Mis pequeños discípulos, este espejo es muy poderoso, pero también muy *delicado*. Si queréis usarlo, ¡debéis tener cuidado de no dejarlo caer!
Los monstruitos le prometieron:



—¡Seremos **CUIDADOSÍSIMOS**, señor maestro! ¿Podemos probarlo? ¿Podemos?!

El maestro accedió, así que los pequeños troles **REVOLOTEARON** por las tierras del norte llevando consigo el gran espejo. Se divertieron un montón reflejando animales y plantas. ¡Para ellos era una jugarra ver a los caballos más fuertes convertirse en jamegos o a las margaritas transformarse en ortigas **RESECAS**!

A cada reflejo, aquel incordio de criaturas bailaban, se carcajaban, se ponían a dar saltos **ACROBÁTICOS** y a girar en *Corro...*



El espejo de hielo

Al final se revolucionaron tanto que... ¡dejaron caer el espejo!

Este se rompió en mil **ESQUIRLAS** de hielo que llovieron sobre el mundo entero, hasta el último rincón.

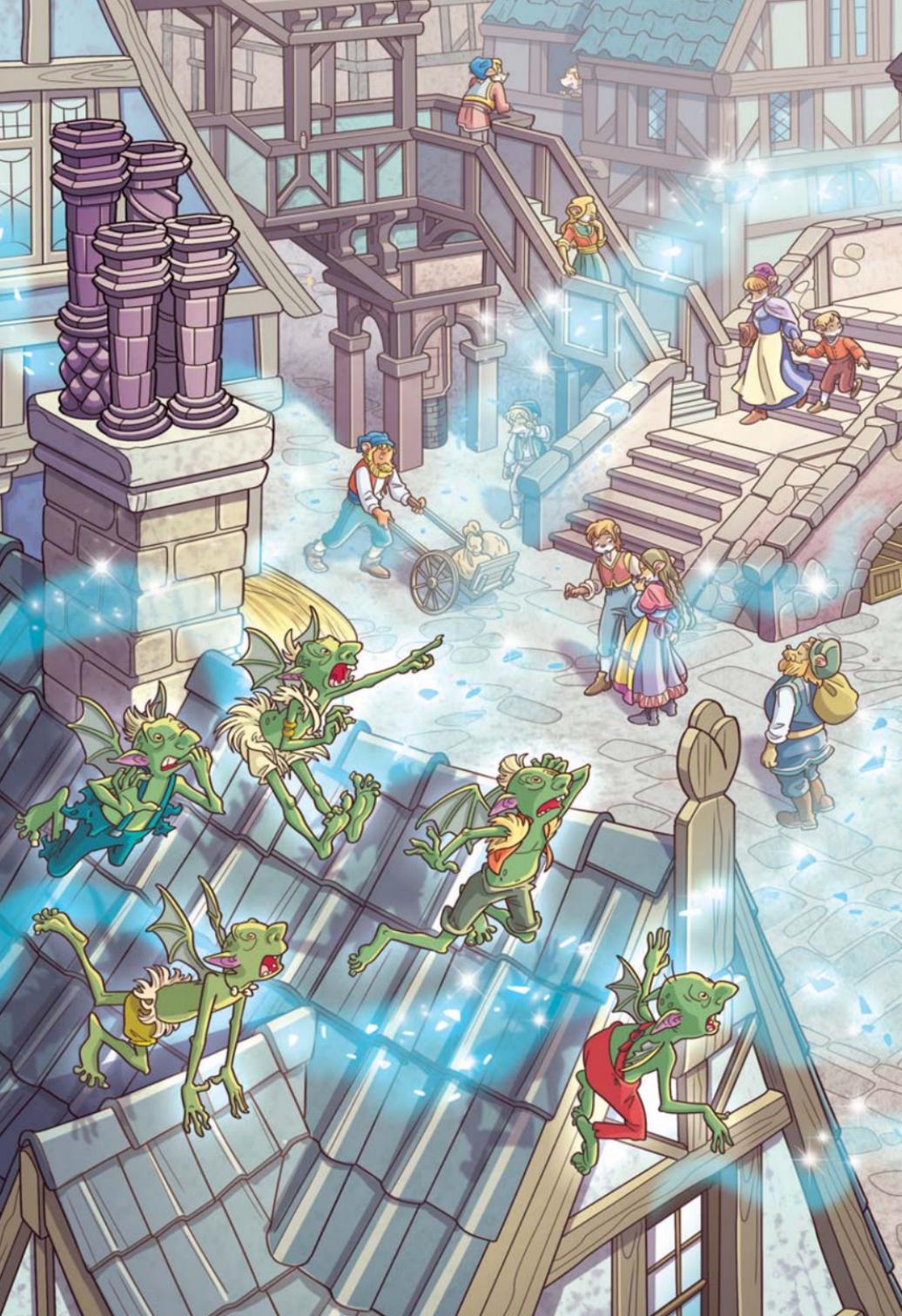
Algunas eran tan **GRANDES** que los hombres las usaron como cristales de ventana. Pero, vistos a través de ellos, incluso los amigos más alegres parecían **TRISTES** y **SOMBRÍOS**.

Otros fragmentos, pequeños como granos de arena, fueron a posarse sobre los ojos de las personas, que desde entonces empezaron a **VER** un mundo distinto: feo, deforme y gris.

Pero fueron los añicos microscópicos los que mayor daño hicieron, porque alcanzaron los **corazones** de los seres humanos y los volvieron duros y gélidos..., ¡idénticos al hielo!

Los pequeños troles observaron la escena con gran **preocupación**.









El espejo de hielo

El Gran Trol había sido claro: «Este espejo es muy delicado. ¡Debéis tener cuidado de no dejarlo **CAER**!».

¡Y a ellos, en cambio, se les había escapado de las manos y el delicado espejo se había roto en mil pedazos!

¿Qué iba a decir el maestro al descubrir el gran **LÍO** que habían montado?

Solo de pensarlo, los monstruitos se pusieron a temblar como *HOJAS*.

—¿Y ahora qué hacemos?

—¡El Gran Trol se enfadará muchísimo!

—Quién sabe qué castigo nos espera...

—Ay, ¡¿por qué no habremos tenido más cuidado?!

—Yo propongo que volvamos **CORRIENDO** al bosque antes de que alguien nos vea y descubra que hemos sido nosotros...

—¡Sí, sí! ¡Huyamos, huyamos!

El espejo de hielo

Asustados, los pequeños troles huyeron a la espesura del bosque.

Y mientras ellos desaparecían entre los árboles, las últimas, **minúsculas** esquirolas de hielo se posaron en los ojos y el corazón de un niño...

La que estáis a punto de leer es precisamente su **HISTORIA**.

